

“DE CHANGARRO A EMPRESA”

Saúl Zenteno es joven empresario en el sector joyero, licenciado en Negocios internacionales por UVM con posgrados en Educación y Economía Política internacional, quien sirve de ejemplo e inspiración para demostrar que la edad no es un factor dependiente en el éxito de una persona, sino que la disciplina y preparación constante son las características que nos llevan a dar un valor agregado a nuestra personalidad.

Para un empresario las relaciones humanas o bien el networking son de vital importancia, ya que muchas de las oportunidades se pueden encontrar en ellas como bien lo dijo: “todas las relaciones humanas son políticas” de manera que en ellas podemos encontrar muchas puertas que en determinado momento se pueden abrir con apoyo de esas llaves que hemos encontrado en la red de relaciones, lo cual significa que nuestras relaciones tienen un alto en los negocios o empresas.

Cabe destacar que cuando queremos emprender es fundamental tomar en cuenta que hacer caso a los consejos de una persona que sabe más sobre el sector o negociación en el que se desea incurrir es de gran importancia, debido a que nos permite poder desarrollar una mejor estrategia para nuestro negocio es decir un plan o solución en cuanto a algún problema que pueda suscitar o simplemente nos ahorraría algunos errores que podamos o estemos próximos a cometer.

En muchas ocasiones se cree que poner un negocio es algo sumamente sencillo que no se necesita mucha ciencia, más sin embargo existen una serie de pasos que se deben tomar en cuenta para establecer un negocio, ya que la percepción que se tiene de un negocio de cualquier tipo es que solo se vende un producto o un servicio que nos genere una buena utilidad, de hecho, la realidad no está lejana a ello, pero es importante saber que el negocio no solo vende productos o servicios.

Sino que la premisa principal es vender la solución a una necesidad y que además el mercado paga por ello, si esto es comprendido y percibido por cada uno de los changarros y sus dueños o administradores del mismo desarrollarían la capacidad de adaptarse a las situaciones cambiantes del entorno y de sus clientes y en consecuencia ofrecer soluciones optimas que les permitan crecer y desarrollarse más encontrando un valor agregado que les permita dejar de ser un changarro para convertirse en empresa.

En otros términos esto permitiría mejores oportunidades es decir una visión más amplia del panorama encontrando nuevas formas de mejorar para aprovechar las oportunidades y como consecuencia llegar a ser más reconocida, prospera y obtener la oportunidad de expandirse, en suma la constante preparación, disciplina, practica, entusiasmo, conocimiento y esfuerzo son factores que intervienen ampliamente en la oportunidad de ser una empresa y dejar de ser un changarro, en otros términos apoyar al crecimiento económico de un estado o país.

Andrea Fernanda Gómez Martínez.